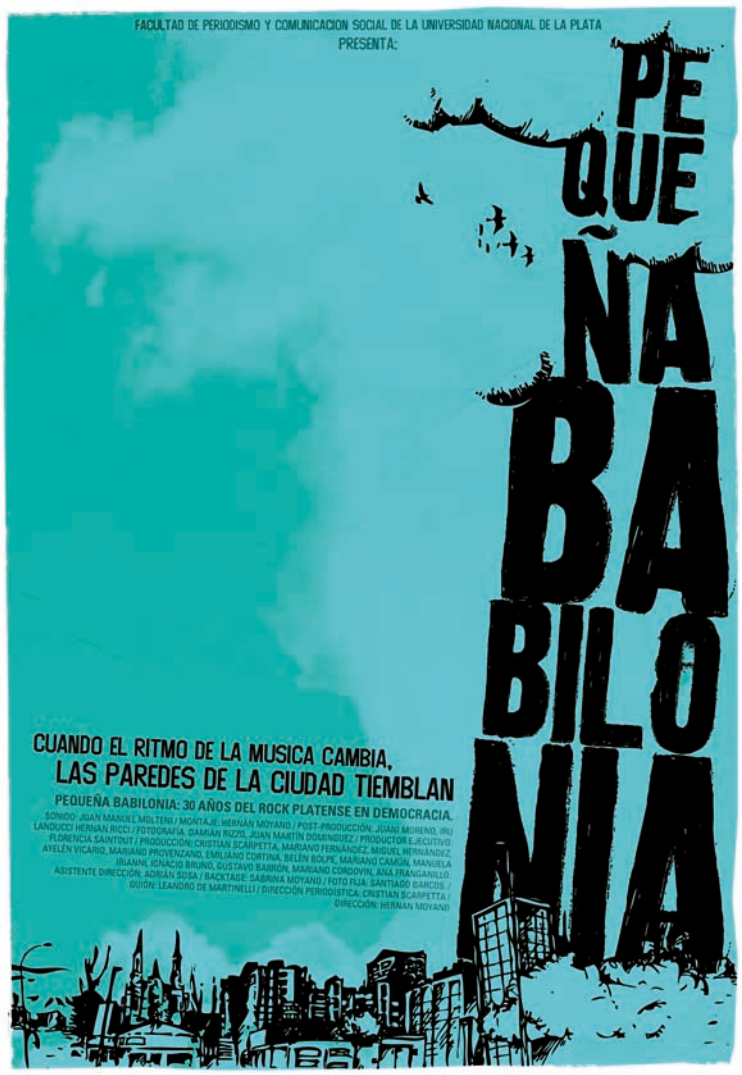
por **Cristian Scarpetta** / fotos **Santiago Barcos y Mariano Cordovin**

ES EL ROCK QUE ES SU FORMA DE SER

Si bien a La Plata el brote del rock le prendió en los 60, los años pos dictadura le resultarían vitales para sacudir el peso de haber sido la ciudad más cruelmente castigada por la represión. Y para marcar a fuego su relación con esta contracultura como santo y seña de su folklore. Este mes se estrena el documental "Pequeña Babilonia: 30 años de rock platense en democracia", realizado por nuestra facultad. Material inédito de 15 bandas y testimonios de Virus, Los Redondos, Baraja, Peligrosos Gorriones, Casanovas, Las Canoplas y siguen las letras.



Alegría, ganas de decir con libertad las cosas que no se podía. Efervescencia y movilización. El retorno a la democracia en 1983 cargó a la gente de múltiples sensaciones de cambios y transformación. Esos dos primeros años, que terminaron con el histórico juicio a las Juntas, estuvieron cargados de una renovada esperanza luego de años de silencios, represión y desaparecidos.

En este contexto, el rock nacional vive su segunda edad de oro. Una explosión que dura entre 1984 y 1987. Las bandas se multiplican por todo el país y La Plata fue parte del corazón de esa movida renovada. Eran tiempos pos Malvinas y todavía estaba prohibido pasar en las radios música en inglés. Por eso, se abrió una gran oportunidad de expansión para el rock argentino. En la ciudad de La Plata, los jóvenes querían más y más. Se estaba gestando una movida musical, que desataba toda esa bronca que había dentro de cada joven platense. Empiezan a hacerse visibles las múltiples versiones del underground y salen a la luz múltiples géneros y gustos musicales.

La primera parte del documental Pequeña Babilonia es una postal de esa época. Describe a través de imágenes, testimonios y videos inéditos de recita-

Manuel Moretti

Alfredo Calvelo

Las Canoplas

Los Peligrosos Gorriones

Eran tiempos post Malvinas y todavía estaba prohibido pasar en las radios música en inglés. Por eso, se abrió una gran oportunidad de expansión para el rock argentino.

les esas experiencias de jóvenes músicos que empezaban a armar sus bandas y a ocupar la ciudad de una manera nueva luego de los años de represión y desapariciones.

Comienza describiendo los años oscuros de la dictadura y la primera época después del histórico 10 de diciembre de 1983. A través de testimonios como el de Marcelo Moura de Virus, Rocambole y Flavio Casanova queda claro que la apertura fue lenta y no había muchos espacios en la ciudad para tocar, que la represión se seguía reconociendo en las persianas caídas y la desconfianza. "Los garajes de las casas y los sótanos fueron los primeros lugares de encuentro donde se gestaron las nuevas expresiones del rock en La Plata", afirma Javier "Milanesa" Beresiarte de Las Canoplas.

Eran tiempos en los que Virus y Los Redonditos de Ricota, de raíces platenses, se convirtieron en fenómenos masivos a nivel nacional, bancando estilos y movilizando públicos tan diferentes que dejaban en evidencia esa diversidad que era posible sólo en La Plata. Se transformaron en integrantes de la historia grande del rock argentino, pero no llevaban el rótulo de bandas platenses.

Pequeña Babilonia descubre el universo más allá de la enorme influencia de Virus y Los Redonditos de Ricota. Demuestra que La Plata vivía un fervor cultural que se traducía, entre otras cosas, en la aparición permanente de nuevas bandas. "Los años posteriores

Marcelo Moura

Flavio Casanova

Kubilai Medina
Victor Bertramoni

Gustavo Astarita

Rocambole

Darío Marchini

Sergio Pujol

Oscar Jalil

al regreso de la democracia son un claro ejemplo de lo que La Plata fue, es y será: una ciudad de múltiples caras, un universo de estilos musicales, con públicos para todos los gustos", sostiene Marcelo Montolivo de Los Baraja. Por eso, no sorprende que en esa época marcaran tendencias Virus y Los Redondos, pero también asomaban con fuerza desde el under el punk de Los Baraja, el rockabilly de Los Casanovas, el hard rock de Vulcano, el rock progresivo de Farenheit o el metal de Murdock. Estas expresiones tan diversas aparecen en videos inéditos que "fuimos recuperando para sacar a la luz este inmenso capital cultural de los 80", afirma el director del documental Hernán Moyano.

Además, esta primera parte de Pequeña Babilonia revive el surgimiento del nuevo rock platense desarrollando los comienzos de bandas emblemáticas como Las Canoplas, Los Peligrosos Gorrones, Mr. América y Los Peregrinos

Virus y Los Redonditos de Ricota, de raíces platenses, se convirtieron en fenómenos masivos, movilizando públicos tan diferentes que dejaban en evidencia esa diversidad que era posible sólo en La Plata

(la banda de Manuel Moretti de Estelares). Es un momento a fines de los 80 en los que la escena musical pasa de los garajes a las casas del rock. Por eso, el recorrido por la ciudad nos lleva a los recuerdos del bar Garage, que manejaba Rocambole o al famoso concurso de 1991 en El Boulevard del Sol o a las historias en el de Tinto a Go Go, El Cafetal, La Protectora, El Taller y Arenas Pub.

Para la segunda parte de Pequeña Babilonia quedará el auge del nuevo rock platense de los 90 y, en la tercera, se avanzará en el período pos Cromañón hasta la actualidad.

El documental se estrena en noviembre en el Festival de Cine de Mar del Plata y busca ser un documento para la historia musical de La Plata que, tras años de oscuridad, de persecución y desaparecidos, volvió a ser la ciudad de los jóvenes, las plazas, la Universidad, el bosque, los adoquines y las bicicletas. Una ciudad con todos los condimentos para ser la ciudad del rock.